DIARIO BALEAR.

PRIMER TRIMESTRE.

San Sisto III papa.

Sale el sol á las 5 y 50 minutos: pónese á las 6 y 10 minutos.

Se suscribe á este periódico en Palma en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, núm. 42, y en la del Puesto del Diario, junto á la Cadena de Cort, núm. 3, á razon de 10 reales mensuales, llevado á casa de los Sres. Suscriptores.

NOVEDADES.

Desgracia inprevista.—Escriben de Viena fecha 6 de febrero lo que sigue: »El 25 del mes último faltó poco para que la princesa viuda de la Tour y Taxis fuese víctima en su mismo palacio de un accidente, que puso su vida en gran peligro, pues habiéndose inadvertidamente acercado demasiado S. A. á una luz, se prendió fuego á sus vestidos; y aunque tuvo la precaucion y suficiente serenidad para apagar la llama con un pañuelo que cogió al instante, y aunque se suministraron sin pérdida de tiempo los ausilios oportunos, se le hicieron sin embargo grandes quemaduras en la cabeza y en el cuello; pero S. A. se halla en este momento fuera de pliego; y aunque le han ocasionado muchos dolores, las quemaduras siguen curándose perfectamente.»

Ferrol.—Nos escriben de este puerto con fecha 18 de febrero último lo que sigue: »Ha fallecido el Escmo. Sr. D. N. Chacon; teniente general de marina, en una edad acaso mas que octogenaria, lleno de virtudes y de ejemplos religiosos.—El fallecimiento del oficial retirado don Francisco de la Torre, padre de D. Luis, autor del Procurador general del Rey, en la edad de 85 años, ha dado ejemplo de cuanto influye la educacion por lo inmutables que son los principios religiosos católicos apostólicos romanos. Conoció su muerte: se postró en cama durante tres meses, y á su vista hizo poner un crucifijo, que no se le separó. Cuando se le administraron los santos Sacramentos alzó su cabeza, se quitó su gorro, y los recibió con la vocacion de un buen cristiano: en general se ha dicho que ha muerto como un patriarca. Considerándose pobre procuraba con sus actos religiosos merecer en este mundo lo que se necesita para que el alma disfrute de las glorias de la eternidad. Por esto solo encargaba que se le condujese al sepulcro sin ninguo aparato. Su hijo (empleando su generosidad con que le sustenta el Rey nuestro Señor) no permitió que asi se hiciera.—Se habla de que se van á poner dos quillas, esto es, de que se van á construir dos buques; pero lo cierto es que en estos dias se ha despedido mucha gente del arsenal.—El navio Soberano prosigue lo mismo. La Casilda sigue en el mismo estado: aquel desarbolado y esta en el dique.—Continúa muriendo mucha gente: con todo no hay aprension ni miedo por el cólera.—El tiempo está frio.»

CURIOSIDADES HISTORICAS.

Inédito.

Memorial de cosas antiguas que se halló en un libro escrito de mano, en el almoneda del Dean D. Diego de Castilla, *cuando murió.*

En nuestras crónicas de España hay muchas cosas faltas, dignas de muy gran memoria, las cuales algunas se dejaron de escribir con descuido é inadvertencia de los cronistas, ó porque los Reyes defendieron que no se escribiesen, ó por ventura tocaban á personas cuya sangre no era tan clara, que á los escritores no se les diese mucho de escribirlas y tuviesen por mas seguro el callarlas. Esto me parece causa muy contra razon, porque cuanto mas baja es la sangre de un hombre en tanto mas se ha de tener cualquier accion suya, ó cualquiera hazaña propia, y no de aquellas que sus padres les trajeron: su oficio es ser valerosos y fuertes, y los que no lo son, dignos serán de mayor culpa; y esta misma razon hace mayor la gloria de los primeros: Reparando sin pasion, apenas hallaremos linaje cuyos principios hayan sido de humildes y bajas personas, y tan valerosos que despues sus descendientes se hayan preciado de venir y descender de ellas. El escritor verdadero y sin lisonja pone á Julio César por hijo de un procurador de causas. Los primeros fundadores que poblaron la gran ciudad de Roma, que fué señora del mundo, adulterinos eran (aunque de vírgen consagrada á los falsos dioses de los gentiles) porque Mars, de quien en sus escritos Rómulo y Remo

fingen ser hijos, muerto era ya, y los muertos no pueden engendrar, de donde se sigue que la madre de Rómulo y Reino, encendida de apetito carnal, se juntó con el primer hombre que topó, y por ventura seria de tan baja condicion que no lo quiso dar por padre, y lo inventó tal que fuese tenido y adorado por Dios, para con este título tener color de escusarse de la culpa de adulterio, ó por ventura los escritores para lisonjear á los que de aquellos vinieron, levantaron este testimonio de Marte. Y con todas estas condiciones feas, si alguno pudiese probar en nuestros tiempos de venir cualquiera de ellos su sangre y su linaje, seria tenido por el mejor del mundo.

Quien ha sido D. Gonzalo Fernandez de Córdoba, por nombre el gran Capitan, no hay necesidad de decirlo, porque sus grandes hazañas é innumerables virtudes convidaron á tantos á escribir asi de su genealogía como de sus grandes hechos: fué de la cepa de Córdoba, señor de la casa de Aguilar y Montilla, principal cabeza, y casa de todos los Córdobas. Yo leí una crónica (que asi se da licencia se llame, pues en ella se escribieron hazañas de tan señalado varon) que sin duda se cree ser el mejor que de nuestra España ha salido, la cual era ordenada por Alonso de Barrionuevo, natural de Madrid, que despues fué secretario del Emperador, y como esta fué hecha por relacion, y no como de hombre que se halló presente á nada olvidáronsele algunas cosas que es muy justo que no queden fuera de la memoria de los hombres, y no poco substanciales, de las cuales fué digna de no olvidarse una, y es que muerta la Reina doña Isabel que le puso el nombre de gran Capitan; el Rey D. Felipe el I, quiso poseer á solas estos reinos, por lo cual el Rey D. Fernando de Aragon, su suegro, por concierto de entre ellos, se hubo de pasar al reino de Nápoles, despues de haber probado todo lo que pudo para no hacer este casamiento, tanto de miedo del trabajo que de él se seguia, como de dolor de desabrigarse de estos reinos. Muerto el Rey D. Felipe, fué llamado el Rey don Fernando para que gobernase estos reinos: como este casamiento se hiciese contra la voluntad de algunos grandes de ellos, parecióle que no quedaba seguro Nápoles, sino desarraigaba de él al gran Capitan, que como despues de ganado habia hecho alli su morada y habitacion, como vino Rey y Gobernador del Reino por voluntad de la Reina doña Isabel, y del mismo Rey D. Fernando, era tan amado de la gente de guerra española, y de los señores naturales de la tierra, que á cualquiera cosa que él se pusiera se inclinaban ellos á ella, y con todas sus fuerzas trabajaban que se hiciera, porque entre las otras cosas de gran virtud de este Capitan grande, tuvo dos que le hicieron de enemigos y amigos muy amado, y estas fueron ser muy grande su liberalidad y franqueza, y ser muy cortés con todos, la una, y la otra acompañados con grande prudencia y discrecion. El Rey D. Fernando, para sacarle de Nápoles, le otorgó, é hizo merced del maestrazgo de Santiago, y le hizo sacar las bulas en que gastó muchos ducados. A la vuelta del Rey D. Fernando á estos reinos de España, se vino á Marsella á ver con el Rey Luis de Francia, y venia con él el gran Capitan, y el Rey D. Fernando le dijo quien era; y despues de haberle hecho muy grande honra, y levantándole del suelo pidiéndole la mano le dijo el Rey de Francia: *si fuérades mio, Yo os hiciera Rey de Nápoles, y vos á mí de todo el mundo*, y tambien oí decir que al tiempo de sentarse á comer le habia hecho que se sentase á comer con él, y con el Rey D. Fernando, y le habia dicho. *Sentaos, que quien á Reyes vence con Reyes ha de comer*, pero acuérdome de haber leido que el Rey D. Alonso que ganó á Toledo, dijo estas palabras al Cid Rey Diaz, y podria ser que el que lo contó lo tomase de alli, pero no por esto queda que no solo pudiese tambien decir el Rey de Francia al gran Capitan, pero no porque esto le aprovechase para que el Rey D. Fernando cumpliese con él lo que le habia prometido del maestrazgo de Santiago, antes por cierta relacion hecha por D. Pedro de Aguilar, su sobrino, marques de Priego, el Rey le derribó á Montilla, casa y fortaleza la mas antigua y mejor de su solar. Justo es que se sepa y quede en la memoria de las gentes una respuesta que el gran Capitan dió á don Fadrique de Toledo, duque de Alva, gran privado y servidor del Rey D. Fernando, que en verdad solo su boca era digna de decirla:—es asi que el gran Capitan quiso casar una sola hija que tenia, heredera de toda su casa, con el Condestable D. Bernardino Velasco, que primero habia sido casado con doña Juana de Aragon, hija del Rey Católico en la cual hubo á doña Juliana de Velasco, que despues casó con el Condestable D. Pedro Velasco, que heredó la casa y estado del Condestable su tio D. Bernardino: el Rey D. Fernando, asi porque el Condestable D. Bernardino no hubiera hijo que gustase á doña Juliana su nieta, aquella que podia heredar su hija de su casa, que son los diezmos de la Mar; como porque tan grandes dos casas no se juntasen estorbaba, lo que podia, que este casamiento no se hiciese, y estando un dia en palacio en Búrgos, dando y tomando el duque de Alva, y el gran Capitan, asi sobre este casamiento como sobre otras cosas, tuvieron ciertas palabras, en las cuales el duque de Alva dijo al gran Capitan, "*Ya os vimos acá en la guerra de Granada, y no hiciste en ella mas que otro*: respondió el gran Capitan, *porque era para vos y otros como vos y la de Italia para mí solo*:" fueron atacados por los que alli estaban, de manera que no pasó adelante.

Posaba en Madrid el gran Capitan en casa de un Luis Mendez, señor de Villafranca, y pegose fuego donde tenia su recámara, en la cual habia asaz ricas joyas de oro, esmeraldas y diamantes, plata y vestidos, y Forros de Martas y otras cosas de gran precio, y cuando sucedió el fuego estaba ya acostado, entraron los de su cámara á decírselo, y levantóse en camisa, con una ropa de levantar, y salió los corredores y preguntó "*dónde es el fuego*," dijeron que en su recámara, y respondió sin ninguna alteracion, *pues matadlo, pensé que era en casa de huesped*,

y tornóse á acostar tan sosegado como si fuera cien casas de la suya el fuego.

POESIA.

Letrilla satírica.

Lo que se usa no se escusa,
dice un antiguo refran,
y porque cumplido sea
muchos á la moda van.

¿Por qué de tiempo á esta parte
á la ópera hay tanto ufan
y tan poco á las comedias?
Por cumplir aquel refran.

¿Por qué la gente artesana
chocolate ha de tomar
cuando antes era tan raro?
Por cumplir aquel refran.

¿Por qué ya muchos señores
aguardiente han de gastar
y aun bastantes señoritas?
Por cumplir aquel refran.

¿Por qué muchos lechuginos
con corsé apretado están
haciéndose Mariquitas?
Por cumplir aquel refran.

¿Por qué tú por tú á los padres
muchos hijos llamarán,
tan contrario al español?
Por cumplir aquel refran.

¿Por qué arrastrando los pies
los bailes en boga están,
que ya bailan con los brazos?
Por cumplir aquel refran.

Pues venimos á parar
que para muchos la moda
es ídolo peregrino
que hasta lo raro acomoda.

PUBLICACIONES NUEVAS.

Las mugeres, ó su condicion ó influjo en el órden social, en varios pueblos antiguos y modernos. Por un amante del bello secso.

Las 189 páginas de que consta este libro, lindamente impreso en Barcelona, presentan un cuadro muy ameno, acerca del objeto que el autor se ha propuesto. »*Los hombres hacen las leyes, las mugeres costumbres:*" (dice el erudito conde de Segur), y el editor de este gracioso volúmen encuentra comprobado el aserto por do quier que hojeemos la historia. Ta! es el objeto que el autor se ha propuesto ofrecer al público. Para esto sigue en el discurso de su obrita un metodo de capítulos, amenamente clasificados; como por ejemplo el de la comparacion entre los dos secsos, el del amor, el de las mugeres consideradas con respeto á la literatura, el de su condicion en la antigua Grecia, entre los romanos, en los pueblos salvages, su suerte en Asia en la época de los moros, sus costumbres y estado en la Europa moderna, y todo acompañado de varios rasgos históricos interesantes de heroicidades femeninas, que presentan anécdotas muy llenas de variedad y de interes. El autor establece que en España ha tenido tres épocas el amor, y por consiguiente la condicion de las mugeres. »El autor (dice) participó desde luego de aquel espíritu caballeresco que precedió y acompañó algun tiempo las guerras contra los moros y el establecimiento de la cristiana monarquía. El honor entónces, el amor y los sentimientos religiosos eran el único móvil de las hazañas, y se rivalizaban en la gloria de producirlas. Mas delicados y desinteresados que ningun otro pueblo, miraban los españoles el valor como él úuico mérito: y el agradar á las mugeres como el solo objeto de las fatigas militares, ó el primer galardon de la valentía. El reposo de la paz anonadó estas virtudes guerreras; estas brillantes ilusiones. Las conquistas que hizo la España en America no contribuyeron á conservar la pureza de las costumbres, y las que hizo en el continente mudaron los usos, y debilitaron el carácter nacional. Sucedieron á estas pasiones una multitud de intrigas y ardides, en que se notó el artificio de las intrigas amorosas, mas bien que el amor y el honor de Castilla. Esta época está perfectamente descrita en las comedias de Lope y Calderon, y en las novelas de Cervantes. De aquí las dueñas, los celosos, las citas nocturnas, las serenadas, de todo lo cual ya solo ecsiste en España el recuerdo, y á pesar que desde entónces, y á medida que la civilizacion se ha perfeccionado, parece que ha degenerado el amor; el cual si antes podia denominarse locura, puede en el dia llamarse cálculo. Sin embargo, se observan á traves de la degeneracion del siglo ciertos rasgos que traen á nuestros recuerdos la primitiva pureza que le caracterizaba.

Con este libro, el verdaderamente prendado de su dama, puede hacerle un presente, sino rico, bonito y galante, que la instruirá al mismo tiempo que podrá entretenerla de un modo muy agradable.

VARIEDADES.

Viejos.

No hay una edad mas respetable en la vida del hombre que la vejez: un jóven con todo el vigor y lozanía propia de sus años, revestido con las mayores dignidades y honores que la vanidad humana ha podido inventar, y teniendo en su mano el destino de los demas, no infunde la veneracion que un anciano que ha mudado sus renegridos cabellos en plateadas canas, y cuya tez tersa y rosada, que ha cambiado el tiempo cubriéndola de triste palidez y arrugas, nos presenta la imágen de nuestra futura suerte. En el primero miramos una superioridad efímera que le han dado sus semejantes; superioridad de que pueden del mismo modo privarle cuando se les antoje: tributámosle un respeto esterior nacido del temor: la supremacia que reconocemos en el segundo fundada en la naturaleza, como es indestructible nos inspira la mayor reverencia.

Estos efectos que causa la primera vista de estas personas, luego que se miran con mas detencion, y

se hace un prolijo ecsamen de ellas, se diferencian notablemente entre sí. Mientras mas se considera el estado del jóven se disminuye la admiracion que antes pudo ocasionar, y se llega hasta el punto de tratarlo con familiaridad, y este trato nos confirma en que no ecsiste diferencia entre ambos, y que el poder que aquel tiene podemos adquirirlo nosotros igualmente. Todo lo contrario sucede con el anciano: la idea que al verlo se concibe es pequeña respecto de la que se va formando cuanto mas se le contempla: cuando reflecsionamos que su cabeza cana y escasa de pelo, y su cuerpo encorvado y débil, han sido tambien efecto del trabajo y laboriosidad en que ha empleado sus dias, nuestro respeto se aumenta por lo distante que nos parece estar del puesto que ha logrado, y lo dudoso de llegar á obtenerlo como él.

Sin embargo de todo esto ¡qué pocos son los viejos que confirman aquella primera idea que ofrece su magestuosa figura! Viejos juiciosos que obran en el dia segun lo ecsigen su edad y su estado ¡qué raros son! Y no es otro el motivo de la poca consideracion y ningun miramiento que se tiene al presente por la senectud. La corrupcion de las costumbres de los jóvenes, ni la mala educacion que se les da, tienen parte alguna en este proceder; ni debe buscarse otra causa que el número mayor de los mismos viejos. Vergüenza es verlos atemperarse á la edad juvenil, encubriendo sus canas bajo tintes y unturas peligrosas, ocultar las arrugas de su cara con barnices y menjuges, sacrificar su comodidad por entrar en rueda con muchachos que rebosan de viveza y alegría, y huir de sus compañeros de años, porque no se descubra los que cuentan de ecsistencia: pero lo mas reprensible en estos viejos faltos de juicio es la imprudencia con que refieren delante de los jóvenes incautos las travesuras y malas acciones de cuando eran muchachos.

Me ruborizo al pensar que hay viejo que abusando de la confianza que una madre hace de él por su edad, se entrega en contar á sus hijos, y sobre todo á las hembras, con el pretesto de que le han sucedido las anécdotas mas seductoras y libertinas. Que refirieran las hazañas y proesas de valor y de virtud que hubiesen obtenido; que se gloriaran de acciones benéficas que hubiesen dispensado; que hiciesen relacion como prueba de su agradecimiento de los favores que hubieren recibido; que inspiraran los sentimientos del desempeño de las obligaciones, del modo como se debe tratar á los demas, en una palabra, de practicar la verdadera virtud, seria muy propio de quien no le quedan mas que recuerdos, y está destinado por la misma naturaleza á guiar la juventud por el camino que la llene un dia de honor y de gloria. Pero son acreedores á la censura mas agria los que olvidándose de tan sagrada obligacion, degradándose á sí mismos y sin respeto á la sociedad ni á sus semejantes, tienen por conversacion favorita y continua contar lances amorosos, en que siempre sale perjudicada la parte que está ausente; astucias con que se ha burlado la vigilancia de los padres ó mayores; fechurías con que se ha atemorizado á los que se tomaban el trabajo de educarlos y hacer un individuo útil á su patria, ó burlas que han dañado el honor, crédito ó reputacion de alguna persona.

Se confunde el entendimiento humano al querer penetrar los motivos que pueden tener los hombres para hacer gala de unas acciones, que en vez de hacerles favor alguno dan por el contrario muy mala idea de su pasada vida, que se estiende hasta la presente.

Unos viejos tan imprudentes no han reflecsionado siquiera una sola vez sobre los malísimos frutos que han de producir las semillas que siembran en su suelo tan feraz, cuyos primeros efectos son ellos los que mas deben sentir. Los jóvenes incitados por tales ejemplos dan rienda suelta á sus pasiones, y ademas de imitar las travesuras que han oido referir, queriendo superar á los que les han precedido, discurren otras mayores, y se persuaden que las descripciones que les hacen aquellos, á cuya custodia están confiados sobre las fatales consecuencias que acarrean el vicio y las pasiones, son pinturas ecsageradas con que se les quiere atemorizar y mejor dominarlos. ¡Guerra cruel contra estos entes, vergüenza de su edad!

NOTICIAS Y AVISOS PARTICULARES DE ESTA CIUDAD.

Orden de la plaza del 27 para el 28.

Gefe de dia el teniente coronel D. Simon Perez, capitan del regimiento infantería de Soria.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones, y sargento de hospital Soria.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza.— Salvador Valencia.

La persona que hubiese hallado unos botones de oro que se perdieron en la tarde del primer domingo de cuaresma, desde la calle del Campo santo, hasta la parroquia de S. Miguel y quiere devolverlos, acuda á esta imprenta, donde darán razon de su dueño.

Cualquiera persona que quiera tomar chocolate á precio muy equitativo, acuda á los entresuelos número 15, sitos en la *costa d' Enbros.*

El juéves 29 del corriente saldrá para Valencia el laud Sto. Cristo del Grao, al mando del capitan D. Antonio Nadal: admite carga y pasageros.

El domingo 1º de abril saldrá para Barcelona el javeque correo Ntra. Sra. del Cármen, al mando del patron Nicolas Vivó: admite carga y pasageros.

IMPRENTA DE GUASP.